



Contribución al espacio "Actualidad de la Transferencia. Tres interrogantes sobre la Escuela"

Por Rosa Godínez, miembro de la Comunidad de Cataluña de la ELP

En el espacio de formación de Enseñanzas de Escuela en que nos formulamos de partida tres interrogantes que apuntaban a la articulación entre inconsciente, saber, creencia, amor; en mi opinión, hemos podido *crear algo* a partir de los trabajos de los colegas que han presentado desde la orientación y la moderación de quienes han formado la comisión de dicho espacio.

Este *crear algo* se verifica por el interés del auditorio, por la palabra que ha ido circulando y por los textos que han llegado que transmiten el orden de una lectura y de una pregunta de quién ha puesto el cuerpo siguiendo los avances epistémicos de cada mesa de trabajo. Léase los textos que recientemente se han publicado de varias colegas (accesibles en [web CdC-ELP](#)).

Tres interrogantes en tres sesiones, en abril, mayo y junio bastaron para dejar los suficientes flecos como para que cada colega que ha hecho valer su palabra y su parecer, indiquen su deseo de proseguir el abordaje de este nudo entre transferencia y Escuela.

Como propuesta, más allá de la idoneidad de que podamos formalizar un siguiente espacio retomando los hilos que han quedado sueltos, creo que en cada mesa de debate de las sedes de la Comunidad de Cataluña de la Escuela, si me apuran sea cual sea el tema de convocatoria, podemos leer los puntos emergentes, y enmarcarlos, desde el eje sobre la *transferencia de trabajo en la Escuela*. Como muestra éste se palpa, de diversa manera, en los espacios de cada sede de esta comunidad, de entre éstos: Enseñanzas del Pase, en las sesiones de PIPOL 7, en las *olas* hacia las próximas Jornadas de Escuela: CRISIS, en el CURSUS, en los textos de colegas para nuestras revistas, en las diversas comisiones que actualmente funcionan donde muchos colegas están trabajando. Es por la contribución valiosa y singular de cada uno de ellos que también se hace posible el sostén de cada encuentro de trabajo, de su

moderación, de sus anuncios, de las reseñas.... Esto es, por una parte se contribuye a la labor epistémica y, por otra, se nutre el lazo asociativo de la propia escuela. Se abre aquí, no obstante, un punto para el debate en otra ocasión, entre la frontera y el encaje entre la vertiente institución y la de Escuela.

En este sentido, mi pregunta es acerca del *amor y el deseo de Escuela*. En ocasiones, me lo planteo con otras proposiciones y aún no sé si se puede responder o más bien saber y hacer con las declinaciones entre: *¿amor de Escuela, por la Escuela, con la Escuela...?* Pero, sobre todo, esta pregunta me llevó a una de las proposiciones centrales y excelentes de Lacan que me permiten interrogarme sobre *qué es el amor*. Rastreando este inalcanzable campo, y orientada por la proposición lacaniana, encontré una *Entrevista a Jacques Alain Miller: "Amar, decía Lacan, es dar lo que no se tiene"* del 24 de abril de 2013 (posteadó por Globedia en octubre del 2008).

Si amar no es dar lo que se posee, y es reconocer la falta de uno y ubicarla también en el otro; esto es, *asumir la castración*, ¿qué implica, en qué consiste el amor a la Escuela? Lacan insiste, en el final de su enseñanza, en colocar el amor sobre el saber, y como transmiten los textos presentados en las diversas mesas (ver también presentación del espacio y referencias bibliográficas ofrecidas por la comisión), la función del amor deviene fundamental porque permite reunir lo simbólico y lo imaginario frente a lo real. Se requiere pues del amor para bordear el agujero del *no hay proporción sexual*. Si nos acogemos al cambio de perspectiva de Lacan: *La transferencia es el pivote del sujeto supuesto al saber*. Ello dice, leído por J.-A. Miller, que es *el amor lo que hace existir el inconsciente como saber*.

En consecuencia, me cuestiono si las producciones de cada uno en la Escuela, en posición analizante por supuesto, vendrían a ser eso que Lacan dice sobre que *amar es dar lo que no se tiene*. En el trabajo singular de aquél que contribuye con su lectura, creo que se reúnen la *transferencia de trabajo a y en la Escuela*, a partir del síntoma que imprime esa huella inimitable para orientarse en lo real, en el ejercicio continuo del *savoir et faire avec...*, que, como cada colega que ha intervenido nos ha enseñado, es indispensable para el sostén de la formación del psicoanalista en el marco de la Escuela Una.

Y sobre ¿el deseo engarzado a la Escuela, sería el motor que posibilita al *pârletré* ese *dar lo que no se tiene* que, a través de la soledad *sinthomática*, necesariamente implica e incluye a los otros?